

5. Num ignoratis quòd Dominus Deus Israël dederit regnum David super Israël in sempiternum, ipsi et filiis ejus in pactum salis?

6. Et surrexit Jeroboam filius Nabat, servus Salomonis filii David: et rebellavit contra dominum suum.

7. Congregatique sunt ad eum viri vanissimi, et filii Belial: et prævaluerunt contra Roboam filium Salomonis: porrò Roboam erat rudis, et corde pavido, nec potuit resistere eis.

8. Nunc ergò vos dicitis quòd resistere possitis regno Domini, quod possidet per filios David, habetisque grandem populi multitudinem, atque vitulos aureos, quos fecit vobis Jeroboam in deos.

9. Et ejecistis sacerdotes Domini, filios Aaron, atque Levitas: et fecistis vobis sacerdotes sicut omnes populi terrarum: quicumque venerit, et initiaverit manum suam in tauro de bobus, et in arietibus septem, fit sacerdos eorum, qui non sunt dii.

10. Noster autem Dominus, Deus est, quem non relinquimus, sacerdotesque ministrant Domino de filiis Aaron, et Levitæ sunt in ordine suo:

11. Holocausta quoque offerunt Domino per singulos dies manè et vesperè, et thymiama juxta legis præcepta confectum, et proponuntur panes in mensa mundissima, estque apud nos candelabrum aureum, et lucernæ ejus, ut accendantur semper ad vesperam: nos quippe custodimus præcepta Domini Dei nostri, quem vos reliquistis.

12. Ergò in exercitu nostro dux Deus est, et sacerdotes ejus, qui clangunt tubis, et resonant contra vos: filii Israël, nolite pugnare contra Dominum Deum patrum vestrorum, quia non vobis expedit.

13. Hæc illo loquente, Jeroboam retrò moliebatur insidias. Cùmque ex adverso hostium staret, ignorantem Judam suo ambiebat exercitu.

14. Respiciensque Judas vidit instare bellum ex adverso et post tergum, et clamavit

5. ¿ Ignorais acaso que el Señor Dios de Israel dió la soberanía á David para siempre sobre Israel, á él, y á sus hijos con pacto de sal?

6. Y que Jeroboám hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David se levantó: y se rebeló contra su señor.

7. Y que se allegaron á él unos hombres vanísimos, é hijos de Belial: y prevalecieron contra Roboám hijo de Salomón: porque Roboám era un hombre sin experiencia, y de corazón tímido, y no les pudo resistir.

8. Y ahora vosotros decís que podéis resistir al reino del Señor, que posee por medio de los hijos de David, y tenéis una grande multitud de pueblo, y los becerros de oro, que os ha hecho Jeroboám para que fuesen vuestros dioses.

9. Y habeis echado á los sacerdotes del Señor, hijos de Aarón, y á los Levitas: y habeis hecho sacerdotes para vosotros á la manera de todos los pueblos de la tierra: cualquiera que viniere, y consagrare su mano degollando un novillo, y siete carneros, es hecho sacerdote de aquellos, que no son dioses.

10. Mas nuestro Señor, es el Dios, á quien no desamparamos, y al Señor sirven los sacerdotes de los hijos de Aarón, y los Levitas están en su orden:

11. Y ofrecen holocaustos al Señor todos los días mañana y tarde, y perfumes preparados conforme á lo mandado en la ley, y se exponen los panes sobre una mesa muy limpia, y están en nuestro poder el candelero de oro, y sus mecheros, que se encienden siempre por la tarde: porque nosotros observamos los mandamientos del Señor nuestro Dios, á quien vosotros habeis abandonado.

12. Y así el caudillo de nuestro ejército es Dios, y sus sacerdotes son los que tocan las trompetas, y las hacen sonar contra vosotros: hijos de Israel, no peleéis contra el Señor Dios de vuestros padres, porque no os conviene.

13. Hablando él esto, Jeroboám armaba asechanzas por detrás. Y estando enfrente de los enemigos, iba cercando con su ejército á Judá que no lo advertía.

14. Y mirando Judá vió que tenia sobre sí la guerra de frente y por las espaldas, y clamó al

1 Esto es, perpetuo, inviolable ó incorruptible, porque la sal preserva de corrupcion; ó tambien: con alianza santa, y solemne, confirmada con sacrificios, en los que se usaba de sal. *Númer.* xviii, 19.

2 El Hebreo וְקִיָּים, *hombres de nada*, vanos, ociosos, perversos, vagamundos, etc., y Roboám era sin experiencia: así habla de su propio padre, no obstante que no podia ignorar que queriendo salir contra los rebeldes, Dios se lo habia prohibido. *III Reg.* xii, 21.

3 De los descendientes de David.

4 MS. 3. *Enpuxastes.* — 5 De las naciones, que adoran falsas divinidades.

6 Pudo entender Abia que aunque Jeroboám habia antes recibido por voluntad de Dios el reino de las diez tribus; esto no obstante el Señor queria privarle de él por su impiedad, y apostasia. Y á esto parece se ordena este discurso de Abia.

a *III Reg.* xi, 26. — b *Ibid.* xii, 31.

ad Dominum: ac sacerdotes tubis canere cœperunt.

15. Omnesque viri Juda vociferati sunt: et ecce illis clamantibus, perterruit Deus Jeroboam, et omnem Israël qui stabat ex adverso Abia et Juda.

16. Fugeruntque filii Israël Judam, et tradidit eos Deus in manu eorum.

17. Percussit ergò eos Abia, et populus ejus plagà magnà: et corruerunt vulnerati ex Israël quingenta millia virorum fortium.

18. Humiliatique sunt filii Israël in tempore illo, et vehementissimè confortati filii Juda; eò quòd sperassent in Domino Deo patrum suorum.

19. Persecutus est autem Abia fugientem Jeroboam, et cepit civitates ejus, Bethel et filias ejus, et Jesana cum filiabus suis, Ephron quoque et filias ejus:

20. Nec valuit ultra resistere Jeroboam in diebus Abia: quem percussit Dominus, et mortuus est.

21. Igitur Abia, confortato imperio suo, accepit uxores quatuordecim: procreavitque viginti duos filios, et sedecim filias.

22. Reliqua autem sermonum Abia, viarumque et operum ejus, scripta sunt diligentissimè in Libro Addo prophetæ.

Señor: y los sacerdotes empezaron á tocar las trompetas.

15. Y todos los de Judá alzaron el grito: y hé aquí que mientras ellos gritaban, Dios aterró á Jeroboám, y á todo Israel que estaba enfrente de Abia y de Judá.

16. Y los hijos de Israel huyeron de Judá, y el Señor los entregó en su mano.

17. Abia pues, y sus gentes hicieron en ellos un grande destrozo: y de la parte de Israel murieron heridos quinientos mil hombres de valor.

18. Y fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo, y cobraron muy grande aliento los hijos de Judá, porque habian esperado en el Señor Dios de sus padres.

19. Y Abia fué en seguimiento de Jeroboám, que huia, y tomó sus ciudades, á Bethel y sus hijas, y á Jesana con sus hijas, y tambien á Ephron con sus hijas:

20. Y Jeroboám no pudo resistir mas en los dias de Abia: y le hirió el Señor, y murió.

21. Abia pues, fortalecido su imperio, tomó catorce mujeres: y engendró veinte y dos hijos, y diez y seis hijas.

22. Mas el resto de las acciones de Abia, y de sus caminos y obras, está escrito con la mayor diligencia en el Libro de Addo profeta.

CAPÍTULO XIV.

Asa hijo y sucesor de Abia, destruye el culto de los dioses, y reedifica y fortifica las ciudades de Judá: y con el socorro de Dios vence á Zara rey de los Ethíopes, y á su ejército de un millon de hombres.

1. Dormivit autem Abia cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate David: regnavitque Asa filius ejus pro eo, in cujus diebus quævit terra annis decem.

2. Fecit autem Asa quod bonum et placitum erat in conspectu Dei sui, et subvertit altaria peregrini cultus, et excelsa,

3. Et confregit statuas, lucosque succidit:

4. Et præcepit Judæ ut quæreret Dominum Deum patrum suorum, et faceret legem, et universa mandata:

1. Y durmió Abia con sus padres, y fué enterrado en la ciudad de David: y reinó Asa su hijo en su lugar, en cuyo tiempo hubo paz en la tierra por diez años.

2. Y Asa hizo lo que era bueno y agradable en los ojos de su Dios, y derribó los altares de culto extranjerero, y los altos.

3. Y quebró las estatuas, y taló los bosques:

4. Y mandó á Judá, que buscasse al Señor Dios de sus padres, y observase la ley, y todos los mandamientos:

1 Con sus aldeas, ó pueblos de su jurisdiccion.

2 Algunos entienden esto de Abia, por no haber sido reconocido á la gracia, que el Señor le habia hecho. Mas comunmente, y con mejores fundamentos se entiende esto de Jeroboám, cuya muerte se cuenta aquí anticipadamente. Jeroboám despues de esta derrota no pudo mas levantar cabeza, y herido del Señor murió despues de haber pasado algunos años, pues sobrevivió aun dos á Asa.

3 Abia sobrevivió un año, ó lo mas dos á esta victoria, y así este número de mujeres, é hijos que tuvo se ha de entender tambien del tiempo que la precedió.

4 De sus costumbres, y conducta.

5 Desde el quinto de su reinado hasta el quince. Véase el capítulo siguiente, v. 10.

6 Aunque sus costumbres no fueron del todo irreprehensibles, pues cayó en muchas, y muy graves faltas. *Infra* xvi, 10, etc. *III Reg.* xv, 14. Este rey derribó los lugares altos, en que se adoraban los ídolos; pero no los otros. *III Reg.* xv, 14. *Infra* xv, 17; xxiii, 17.

a *III Reg.* xv, 8.

5. Et abstulit de cunctis urbibus Juda aras, et fana, et regnavit in pace.

6. Edificavit quoque urbes munitas in Juda, quia quietus erat, et nulla temporibus ejus bella surrexerant, pacem Domino largiente.

7. Dixit autem Juda: Edificemus civitates istas, et vallemus muris, et roboremus turribus, et portis, et seris, donec à bellis quieti sunt omnia, eò quòd quæsierimus Dominum Deum patrum nostrorum, et dederit nobis pacem per gyrum. Edificaverunt igitur, et nullum in extruendo impedimentum fuit.

8. Habuit autem Asa in exercitu suo portantium scuta et hastas de Juda trecenta millia, de Benjamin verò scutatorum et sagittariorum ducenta octoginta millia, omnes isti viri fortissimi.

9. Egressus est autem contra eos Zara Ethiops cum exercitu suo, decies centena millia, et curribus trecentis: et venit usque Maresa.

10. Porrò Asa perrexit obviam ei, et instruxit aciem ad bellum in valle Sephata, que est juxta Maresa:

11. Et invocavit Dominum Deum, et ait: Domine, non est apud te ulla distantia, utrum in paucis auxiliaris, an in pluribus: adjuva nos, Domine Deus noster: in te enim, et in tuo nomine habentes fiduciam venimus contra hanc multitudinem. Domine, Deus noster tu es, non prævaleat contra te homo.

12. Exterruit itaque Dominus Ethiopes coram Asa et Juda: fugeruntque Ethiopes.

13. Et persecutus est eos Asa, et populus, qui cum eo erat, usque Gerara: et ruerunt Ethiopes usque ad interneccionem, quia Domino cadente contriti sunt, et exercitu illius præliante. Tulerunt ergò spolia multa,

14. Et percusserunt civitates omnes per circuitum Geraræ: grandis quippe cunctos terror invaserat: et diripuerunt urbes, et multam prædam asportaverunt.

15. Sed et caulas ovium destruentes, tulle-

5. Y quitó de todas las ciudades de Judá los altares, y los templos ¹, y reinó en paz.

6. Reparó también las ciudades fuertes en Judá, porque estaba en paz, y no se había movido guerra alguna en su tiempo, concediendo el Señor la paz.

7. Y dijo á Judá: Reparemos estas ciudades, y cerquémolas de muros, y fortifiquémoslas con torres, y con puertas, y cerraduras, mientras que por todas partes se respira de la guerra, por cuanto hemos buscado al Señor Dios de nuestros padres, y nos ha dado paz al rededor. Repararonlas pues, y no hubo cosa que impidiese su reedificacion.

8. Y tuvo Asa en su ejército trescientos mil de Judá armados de broqueles y de picas, y doscientos y ochenta mil de Benjamin broqueleros y saeteros, todos estos hombres de mucho valor.

9. Y salió contra ellos Zara Ethiope ² con su ejército de un millon de hombres, y con trescientos carros: y llegó hasta Maresa ³.

10. Y Asa le salió al encuentro, y formó su ejército en orden de batalla en el valle de Sephata, que está junto á Maresa:

11. É invocó al Señor Dios, y dijo: Señor, no hay para tí ninguna diferencia en socorrer con pocos, ó con muchos: ayúdanos, Señor Dios nuestro: porque teniendo en tí, y en tu nombre la confianza, hemos venido contra esta multitud. Señor, tú eres nuestro Dios ⁴, no prevalezca el hombre contra tí.

12. Con esto el Señor aterró á los Ethiopes delante de Asa, y de Judá: y huyeron los Ethiopes.

13. Y los fué persiguiendo Asa, y la gente que con él estaba, hasta Gerara ⁵: y fueron derrotados los Ethiopes hasta no quedar hombre á vida, destrozados por el Señor, que los heria, y por su ejército que peleaba. Tomaron pues muchos despojos,

14. Y destruyeron todas las ciudades al contorno de Gerara: porque era grande el terror, que se habia apoderado de todos: y saquearon las ciudades, y llevaron un grande botin.

15. Y destruyendo del mismo modo las maja-

¹ MS. 3 y FERRAR. Las solaneras.

² No de la Ethiopia meridional ó africana, que está muy distante de la Judá, y de que apenas se hace mención alguna en la Escritura, sino de la oriental que confina con la Arabia, y con la Mesopotamia, de la que la mujer de Moisés fué llamada ethiopsa. Véase á Estró.

³ Que no distaba mucho de Eleutherópolis, como lo afirma S. JERÓNIMO con EGSEBIO. En los últimos tiempos de la república de los Judíos formaba esta misma ciudad parte de la Idumea, como otras muchas ciudades meridionales de Judá. Fué arruinada por los Parthos en la guerra de Antigono contra Herodes.

⁴ Como si dijera: Señor este ejército no es de Asa, sino vuestro: vos sois su general y caudillo: nosotros vamos sujetos á vuestras ordenes: se trata aquí de vuestra gloria; y así no debéis permitir, que un pequeño rey de la tierra, saliendo á campaña con un espíritu de ambicion y de soberbia, quede triunfante del Dios de los cielos y de la tierra.

⁵ Distante veinte y cinco mil pasos al mediodia de Eleutherópolis.

a I Reg. xiv, 6.

runt pecorum infinitam multitudinem, et camelorum: reversique sunt in Jerusalem

das de las ovejas, se llevaron infinita multitud de ganados ¹, y de camellos: y se volvieron á Jerusalém.

CAPÍTULO XV.

Azarias profetiza, que Israel estaria mucho tiempo sin el verdadero Dios, sin sacerdote y sin ley. Alentado Asa con sus exhortaciones, destruye los ídolos, y priva del mando á su madre, que los adoraba. El pueblo hace juramento de servir á Dios.

1. Azarias autem filius Oded, facto in se Spiritu Dei,

2. Egressus est in occursum Asa, et dixit ei: Audite me Asa, et omnis Juda et Benjamin: Dominus vobiscum, quia fuistis cum eo. Si quæsieritis eum, invenietis: si autem dereliqueritis eum, derelinquet vos.

3. Transibunt autem multi dies in Israël absque Deo vero, et absque sacerdote doctore, et absque lege.

4. Cùmque reversi fuerint in angustia sua ad Dominum Deum Israël, et quæsierint eum, reperient eum.

5. In tempore illo non erit pax egredienti, et ingredienti, sed terrores undique in cunctis habitatoribus terrarum:

6. Pugnabit enim gens contra gentem, et civitas contra civitatem, quia Dominus conturbabit eos in omni angustia.

7. Vos ergò confortamini, et non dissol-

4. Y Azarias ² hijo de Odéd, viniendo sobre él el Espíritu de Dios,

2. Salio al encuentro á Asa, y le dijo: Oídme ó Asa, y todo Judá y Benjamin: El Señor ha estado con vosotros ³, porque vosotros estuvisteis con él. Si le buscáreis, le hallaréis: mas si le dejáreis, os dejará.

3. Y pasarán en Israel muchos dias sin el verdadero Dios ⁴, y sin sacerdote que los enseñe, y sin ley.

4. Y cuando en medio de su angustia se convirtieren al Señor Dios de Israel, y le buscaren, lo hallarán.

5. En aquel tiempo no habrá paz para el que salga, ni para el que entre ⁵, sino espantos de todos lados en todos los habitantes de las tierras.

6. Porque peleará gente contra gente, y ciudad contra ciudad, porque el Señor los conturbará con toda angustia ⁶.

7. Por tanto vosotros alentaos, y no se aflo-

1 Bueyes, ovejas, carneros, cabras, etc.

2 Solo esta noticia se tiene de este profeta, distinto de otro Azarias, que era entonces pontífice.

3 El Señor os asistió en esta batalla, en la que triunfásteis de tan grande multitud de enemigos, porque os volvisteis, y convertisteis á él con una verdadera fe y arrepentimiento, dejados los ídolos que habian adorado vuestros padres. Los Pelagianos abusaban de este lugar, para mostrar, que solo al hombre toca prepararse para recibir la gracia, y que Dios la comunica solamente á aquellos, que se preparan para recibirla. Pero el profeta no habla aqui del auxilio de la gracia de Dios, con que el corazon del hombre se mueve á obrar bien; sino solo del socorro exterior que dió á los de Israel contra sus enemigos visibles. Y aunque se entienda esto de la gracia interior, ha de ser en este sentido: Que cooperando nosotros fielmente con el Señor, merecemos que nos aumente nuevas gracias, además de aquellas primeras, que por su bondad nos dió cuando nos previno.

4 Tiempos calamitosos, en los cuales los Judíos rebeldes y obstinados no darán á Dios el culto que le es debido. Unos entienden esto de las tribus, que habian substituido el culto idolátrico al del verdadero Dios. Otros lo explican del tiempo que los Judíos estuvieron cautivos en Babilonia: y otros del estado que tienen al presente, al que fueron reducidos desde la muerte de nuestro Señor Jesucristo. Cótéjese este lugar con el de OSEAS III, 4, 5.

5 Esto es, no se podrá ir y venir, entrar y salir con seguridad.

6 Estas palabras del profeta son la prueba de lo que acababa de asegurar, que si Asa y su pueblo abandonaban al Señor, serian tambien de él abandonados, y que le hallarian si le buscaban con rectitud de corazon. El ejemplo de las diez tribus se tocaba con las manos: y las revoluciones que debian venir sobre este reino, aun en vida de aquellos mismos, á quienes Azarias estaba hablando, eran propias para hacer sobre ellos una impresion muy viva. Les pinta el estado deplorable de Israel, que se hallaba sin el verdadero Dios, sin sacerdote que los instruyese, y sin ley; porque ellos le habian desechado para adorar los becerros de Jeroboam: habian desterrado los sacerdotes hijos de Aarón, á quienes tocaba explicar la ley de Dios: y por último despues de haber sacudido el yugo de esta misma ley se abandonaban á los mas infames desórdenes. Les hace presentes las turbaciones, las guerras civiles, y todos los males que enviaria Dios sobre este reino, como veremos en el capítulo siguiente. Pero no obstante les dice, que la bondad de Dios es tan grande, que si se convierten á él, y le buscan de veras, le hallarán, y se reconciliará con ellos, perdonándoles la enormidad y atrocidad de sus delitos. Aunque este primer sentido es muy verdadero, esto no obstante tiene esta profecía una conformidad tan grande con la de OSEAS III, 1, y de Jesucristo, MATTH. XXIV, 15. MARC. XIII, 14. LUC. XXI, 20, que parece necesario, que extendamos nuestras miras mas lejos, y reconozcamos en las palabras de Azarias el triste y deplorable estado de los Judíos, despues que desecharon á Jesucristo: y su dichosa conversion á la verdad, cuando la justa ira é indignacion del Señor hubiere dado lugar á su misericordia.

vantur manus vestrae: erit enim merces operi vestro.

8. Quod cum audisset Asa, verba scilicet et prophetiam Azariae filii Oded prophetae, confortatus est, et abstulit idola de omni terra Juda, et de Benjamin, et ex urbibus, quas ceperat, montis Ephraim, et dedicavit altare Domini quod erat ante porticum Domini.

9. Congregavitque universum Judam et Benjamin, et advenas cum eis de Ephraim, et de Manasse, et de Simeon: plures enim ad eum confugerant ex Israel, videntes quod Dominus Deus illius esset cum eo.

10. Cumque venissent in Jerusalem mense tertio, anno decimo quinto regni Asa,

11. Immolaverunt Domino in die illa, de manibus, et praeda quam adduxerant, boves septingentos, et arietes septem millia.

12. Et intravit ex more ad corroborandum foedus, ut quaerent Dominum Deum patrum suorum in toto corde, et in tota anima sua.

13. Si quis autem, inquit, non quaesierit Dominum Deum Israel, moriatur, a minimo usque ad maximum, a viro usque ad mulierem.

14. Juraveruntque Domino voce magna in jubilo, et in clangore tubae, et in sonitu buccinarum.

15. Omnes qui erant in Juda cum execratione: in omni enim corde suo juraverunt, et in tota voluntate quaesierunt eum, et invenerunt: praestititque eis Dominus requiem per circuitum.

16. Sed et Maacham^a matrem Asa regis ex Augusto deposuit imperio, eo quod fecisset in luo simulacrum Priapi: quod omne contrivit, et in frusta comminuens combussit in torrente Cedron.

17. Excelsa autem derelicta sunt in Israel: altamen cor Asa erat perfectum cunctis diebus ejus.

18. Eaque quae voverat pater suus, et ipse, intulit in domum Domini, argentum, et aurum, vasorumque diversam suppellectilem.

¹ No os desalentéis oyendo esto, que no os tocarán estos males, mientras perseveréis en el bien que habeis comenzado: y estad seguros que no quedarán sin recompensa vuestras fatigas.

² A Baasa rey de Israel.

³ Este no era el altar ordinario de los holocaustos, sino el que erigió Salomón en medio del átrio al tiempo de la dedicación; porque el otro que había, no era suficiente para el gran número de víctimas que se ofrecieron. *Sup. vii, 7; y viii, 24.* Y así Asa lo dedicó, esto es, hizo ofrecer en él solemnemente setecientos bueyes, y siete mil carneros. — ⁴ Llamado *Sivan*, que en parte corresponde á nuestro mayo.

⁵ Descando y pidiendo que viniesen males sobre ellos, si faltaban á él.

⁶ O á su propia madre, mujer de Abia; ó á su abuela, mujer de Roboam, y madre de Abia, porque hubo dos reinas de este nombre.

⁷ El gobierno y autoridad, que tenía en el reino. *III Reg. xv, 13.*

⁸ En cuanto á la pureza de la religion, y no permitir otro culto que el del verdadero Dios. Véase el capítulo siguiente, y el v. 2 del xiv.

^a *III Reg. xv, 13.*

jen vuestras manos: porque habrá galardón para vuestro trabajo¹.

8. Y habiendo oido Asa estas palabras y profecía de Azarías hijo de Odéd profeta, cobró aliento, y quitó los ídolos de toda la tierra de Judá, y de Benjamin, y de las ciudades, del monte de Ephraim, que había tomado², y dedicó el altar³ del Señor que estaba delante del pórtico del Señor.

9. Y congregó á todo Judá y Benjamin, y con ellos los extranjeros de Ephraim, y de Manassés, y de Simeón: porque se habían pasado á él muchos de Israel, viendo que el Señor su Dios estaba con él.

10. Y habiendo venido á Jerusalem el mes tercero⁴, el año décimo quinto del reinado de Asa,

11. Sacrificaron al Señor en aquel día, de los despojos, y presa que habían traído, setecientos bueyes, y siete mil carneros.

12. Y entró segun costumbre para ratificar la alianza, de que buscarian al Señor Dios de sus padres con todo su corazón, y con toda su alma.

13. Cualquiera pues, dijo, que no buscare al Señor Dios de Israel, muera, desde el mas pequeño hasta el mayor, desde el hombre hasta la mujer.

14. E hicieron juramento al Señor en voz alta con jubilo, y entre el estrépito de trompetas, y á son de bocinas.

15. Todos los que estaban en Judá con imprecaciones⁵: pues hicieron el juramento de todo su corazón, y le buscaron de toda voluntad, y le hallaron: y el Señor les dió paz en contorno.

16. Y aun á Maacha⁶ madre del rey Asa la depuso del imperio Augusto⁷, porque había hecho en un bosque el simulacro de Priapo: al que destruyó enteramente, y desmenuzándolo en trozos, lo quemó en el torrente de Cedron.

17. Con todo eso quedaron en Israel los altos: mas el corazón de Asa fué perfecto⁸ todos sus días.

18. Y llevó al templo del Señor lo que su padre, y él mismo habían prometido con voto, plata, y oro, y diferentes especies de vasos.

19. Bellum verò non fuit usque ad trigessimum quintum annum regni Asa.

19. Y no hubo guerra hasta el año treinta y cinco¹ del reinado de Asa.

CAPÍTULO XVI.

Asa llama en su auxilio á Benadad rey de Syria, contra Baasa rey de Israel, que invadió la Judea. Pone en prisiones al profeta Hanani, que le reprende por esta alianza. Muere Asa el año cuarentésimo primero de su reinado.

1. Anno autem trigesimo sexto regni ejus, ascendit Baasa rex Israel in Judam, et muro circumdabat Rama, ut nullus tutè posset egredi et ingredi de regno Asa.

2. Protulit ergò Asa argentum et aurum de thesauris domus Domini, et de thesauris regis, misitque ad Benadad regem Syriae, qui habitabat in Damasco, dicens:

3. Foedus inter me et te est, pater quoque meus et pater tuus habuere concordiam: quam ob rem misi tibi argentum et aurum, ut rupto foedere, quod habes cum Baasa rege Israel, facias eum à me recedere.

4. Quo comperto, Benadad misit principes exercituum suorum ad urbes Israel: qui percusserunt Abion, et Dan, et Abelmaim, et universas urbes Nephthali muratas.

5. Quod cum audisset Baasa, desit aedificare Rama, et intermisit opus suum.

6. Porrò Asa rex assumpsit universum Judam, et tulerunt lapides de Rama, et ligna quae aedificationi praepraverat Baasa, aedificavitque ex eis Gabaa, et Maspha.

7. In tempore illo venit Hanani propheta ad Asa regem Juda, et dixit ei: Quia habuisti fiduciam in rege Syriae, et non in Domino Deo tuo, idcirco evasit Syriae regis exercitus de manu tua.

8. Nonne Aethiopes, et Libyes multò plures erant quadrigis et equibus, et multitudine

1. Mas el año treinta y seis de su reinado², subió á Judá Baasa rey de Israel, y cercó de muros á Rama, para que ninguno del reino de Asa pudiese entrar ni salir con seguridad³.

2. Entonces Asa sacó la plata y el oro de los tesoros de la casa del Señor, y de los tesoros del rey, y envió á Benadad rey de Syria, que habitaba en Damasco, diciendo:

3. Alianza hay entre mí y tí, y mi padre y tu padre mantuvieron amistad: por lo que te he enviado plata y oro, para que rompiendo el tratado, que tienes hecho con Baasa rey de Israel, le hagas retirar de mí.

4. Á esta nueva Benadad envió los generales de sus ejércitos á las ciudades de Israel: los cuales destruyeron á Abión, y á Dan, y á Abelmaim⁴, y todas las ciudades muradas de Nephthali.

5. Lo cual oido por Baasa, cesó de edificar á Rama, é interrumpió su obra⁵.

6. Y el rey Asa tomó consigo toda la gente de Judá, y llevaron de Rama todas las piedras y maderas, que Baasa había acopiado para edificarla, y con ellas reparó á Gabaa, y á Maspha.

7. En aquel tiempo se presentó Hanani profeta á Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto has puesto la confianza en el rey de Syria, y no⁶ en el Señor tu Dios, por eso el ejército del rey de Syria se ha escapado de tu mano.

8. ¿Acaso los Ethíopes, y los de la Libia no eran en mucho mayor número en carros, y en

¹ Desde el año 15 del reinado de Asa, v. 10, etc., hasta el 35 que debe tambien incluirse en este tiempo, como se ve claramente por el principio del capítulo siguiente. Pero muchos intérpretes, teniendo este año por el mismo, que se cita en el v. 10, en que Asa venció á Zara rey de Ethiopia, *sup. xiv, 13*, cuentan este por el 35 de la separación de las diez tribus, despues de la muerte de Salomón, ó del reino de Judá, que entonces ocupaba Asa, y el 15 del suyo.

² De la monarquía de Judá, que Asa había ensalzado á tan grande poder, y de la que es necesario comenzar á contar los años desde la division de los dos Estados; porque por el *in de los Reyes, xv, 33*, parece, que Baasa murió el año 27 desde que empezó á reinar Asa.

³ Estaba en un paso estrecho del territorio que pertenecía á Israel, para ir á Judá, adonde muchos se habían pasado y pasaban cada día por las razones, que quedan dichas en el capítulo precedente, v. 9, y para estorbar semejante emigración determinó fortificar á Rama.

⁴ Ó Abel-beth-Maacha. *III Reg. xv, 20.*

⁵ Dejó la ciudad sin fortificar como intentaba: y lo mismo en el versículo siguiente.

⁶ *MS. 3. E non te asufriste.* El sentido de este versículo es este: Si hubieras puesto tu confianza en el Señor tu Dios, como otras veces lo has hecho, y no hubieras llamado en tu socorro á un rey infiel, como es el de Syria; no solamente hubieras vencido al rey de Israel, sino tambien al ejército del rey de Syria, en caso de haberse coligado con el de Israel, ó de cualquier modo, que hubiera invadido tus Estados: y confirma esto con el ejemplo de los Ethíopes.

^a *III Reg. xv, 18. — b Suprà, xiv, 9.*

nimiã : quos, cum Domino credidisses, tradidit in manu tua?

9. Oculi enim Domai contemplantur universam terram, et præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum. Stultè igitur egisti, et propter hoc ex præsentì tempore adversum te bella consurgent.

10. Iratusque Asa adversus Videntem, jussit eum mitti in nervum : valdè quippe super hoc fuerat indignatus : et interfecit de populo in tempore illo plurimos.

11. Opera autem Asa prima et novissima scripta sunt in Libro regum Juda et Israël.

12. Egrotavit etiam Asa anno trigesimo nono regni sui, dolore pedum vehementissimo, et nec in infirmitate sua quæsivit Dominum, sed magis in medicorum arte confusus est.

13. Dormivitque cum patribus suis : et mortuus est anno quadagesimo primo regni sui.

14. Et sepelierunt eum in sepulchro suo, quod foderat sibi in civitate David : posueruntque eum super lectum suum plenum aromatibus et unguentis meretriciis, quæ erant pigmentariorum arte confecta, et combusserunt super eum ambitione nimiã.

caballería, y en una excesiva multitud : y cuando confiaste en el Señor, no los puso en tu mano?

9. Porque los ojos del Señor contemplan toda la tierra¹, y dan fortaleza á aquellos, que con corazón perfecto creen en él. Y así neciamente te has portado, y por eso desde este tiempo se levantarán guerras contra ti².

10. Y airado Asa contra el Vidente, mandóle poner en un cepo : porque se habia irritado mucho por esta causa : y en aquel tiempo mató á muchísimos del pueblo³.

11. Mas las acciones de Asa las primeras y las últimas están escritas en el Libro de los reyes de Judá y de Israël.

12. Cayó despues enfermo Asa el año treinta y nueve de su reinado de un agudísimo dolor de piés⁴, y ni aun en su enfermedad buscó al Señor, sino que confió mas en la ciencia de los médicos⁵.

13. Y durmió con sus padres : y murió el año cuarenta y uno de su reinado.

14. Y lo enterraron en su sepulcro, que se habia hecho cavar en la ciudad de David : y pusieronle sobre su lecho lleno de aromas y de unguentos muy delicados⁶, preparados con arte por los perfumeros, y quemáronlos sobre él con pompa extraordinaria⁷.

CAPÍTULO XVII.

Josaphát sucede á su padre Asa, y aumenta el poder de su reino. Envía doctores de la ley por toda el territorio de Judá, para que instruyan á los pueblos. Catálogo de sus generales y de los soldados, que tenían á sus órdenes.

1. Regnavit autem Josaphat filius ejus proco, et invaluit contra Israël.

2. Constituitque militum numeros in cunctis urbibus Juda, quæ erant vallatæ muris. Præsidiaque disposuit in terra Juda, et in civitatibus Ephraim, quas ceperat Asa pater ejus.

1 Para examinar quienes son los que enteramente se abandonan á su paternal providencia : á estos da fuerzas, y de estos se declara por protector y amigo. — 2 Véase el III Reg. xv, 32.

3 Porque se mostraron favorables al profeta, y habian murmurado del rey.

4 Del mal de gota en los piés, que le atormentaba con agudísimos dolores.

5 Aquel pues que en una enfermedad recurre á los médicos, y hace uso de sus remedios, como esperando su curacion solo de las reglas de la medicina, y no del poder y de la bondad de Dios, se hace culpable como Asa, de una especie de impiedad, pues atribuye á la criatura una virtud, que solamente pertenece al Criador. Debemos rogar á Dios, y usar del arte.

6 Lo que en la Vulgata se dice *meretricia*, esto es, que usaban de ellos las mujeres de mal vivir, en el Hebréo se llama מִיִּתְרִים, que se explica como en los LXX : γέννη μύρον μυρικήων, género de unguentos de confeccionados, que los Intérpretes explican comunmente de una confeccion, ó preparacion delicada de varias drogas y aromas para precaver la corrupcion y el mal olor, ó fetidez natural del cuerpo muerto. Pero S. Jerónimo leyó מִיִּתְרִים, que es conforme á lo que el tradujo en la Vulgata.

7 Imitando en algun modo sus vasallos con esta pompa y aparato fúnebre la vanidad y fausto de los Gentiles.

8 Véase el cap. xv, 8.

a III Reg. xv, 24.

1. Y reinó Josaphát su hijo en su lugar, y prevaleció contra Israël.

2. Y señaló un número de soldados en todas las ciudades de Judá, que estaban cercadas de muros. Y distribuyó gente de guarnicion en la tierra de Judá, y en las ciudades de Ephraim, que su padre Asa habia tomado⁸.

3. Et fuit Dominus cum Josaphat, quia ambulavit in viis David patris sui primis : et non speravit in Baalim,

4. Sed in Deo patris sui, et perrexit in præceptis illius, et non juxta peccata Israël.

5. Confirmavitque Dominus regnum in manu ejus, et dedit omnis Juda munera Josaphat : factaque sunt ei infinitæ divitiæ, et multa gloria.

6. Cumque sumpsisset cor ejus audaciam propter vias Domini, etiam excelsa et lucos de Juda abstulit.

7. Tertio autem anno regni sui, misit de principibus suis Benhail, et Obdian, et Zachariam, et Nathanael, et Michæam, ut docerent in civitatibus Juda :

8. Et cum eis Levitas Semeiam, et Nathaniam, et Zabadiam, Asael quoque, et Semiramoth, et Jonathan, Adoniamque et Thobiam, et Thobadoniam, Levitas, et cum eis Elisama et Joran sacerdotes,

9. Docebantque populum in Juda, habentes librum legis Domini, et circuibant cunctas urbes Juda, atque erudiebant populum.

10. Itaque factus est pavor Domini super omnia regna terrarum, quæ erant per gyrum Juda, nec audebant bellare contra Josaphat.

11. Sed et Philisthæi Josaphat munera deferrebant, et vectigal argenti, Arabes quoque adducebant pecora, arietum septem millia septingenta, et hircorum totidem.

12. Crevit ergo Josaphat, et magnificatus est usque in sublime : atque ædificavit in Juda domos ad instar turrium, urbesque muratas.

13. Et multa opera paravit in urbis Juda : viri quoque bellatores, et robusti erant in Jerusalem,

3. Y estuvo el Señor con Josaphát, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre¹ : y no esperó² en los Baales³,

4. Sino en el Dios de su padre, y caminó en sus mandamientos, y no segun los pecados de Israël.

5. Y el Señor afirmó⁴ el reino en su mano, y todo Judá hizo presentes á Josaphát : y él granjeó infinitas riquezas, y mucha gloria.

6. Y habiendo tomado aliento⁵ su corazón por causa de los caminos del Señor, quitó tambien los altos y los bosques⁶ de Judá.

7. Y el año tercero de su reinado envió⁷ de los príncipes de su corte á Benhail, y Obdías, y Zacharías, y Nathanaél, y Michéas, para que enseñasen en las ciudades de Judá :

8. Y juntamente con ellos á los Levitas Semeías, y Nathánias, y Zabadias, y Asael, y Semiramóth, y Jonathán, y Adonías, y Thobías, y Thobadonías, Levitas, y con ellos á Elisama y á Jorán sacerdotes,

9. Y enseñaban al pueblo en Judá, llevando consigo el libro de la ley del Señor⁸, y daban vuelta por todas las ciudades de Judá, y doctrinaban al pueblo.

10. Por lo que vino pavor del Señor sobre todos los reinos de la tierra, que eran comarcas de Judá, y no se atrevian á hacer guerra contra Josaphát.

11. Y aun los Philistheos llevaban presentes á Josaphát, y un tributo de plata, los Árabes⁹ asimismo le traian ganados, siete mil y setecientos carneros, y otros tantos machos de cabrío.

12. Creció pues Josaphát, y su grandeza subió muy alto¹⁰ : y edificó en Judá casas á manera de torres¹¹, y ciudades muradas.

13. Y dispuso muchas obras en las ciudades de Judá : habia tambien en Jerusalem hombres belicosos y esforzados,

1 Antes de cometer el adulterio con Bethsabee. Otros exponen esto así : Signió los pasos de David, que fueron los primeros que siguió su padre Asa ; pero la primera exposicion es la mas adaptada al texto, y la mas comun.

2 MS. 8. *E non crouó* ; ó no adoró. — 3 En los ídolos. — 4 MS. 3. *Aderescó*.

5 Lleno de zelo por la observancia de los mandamientos del Señor. MS. 3. *Enaltecióse en los mandamientos*.

6 Consagrados á los ídolos.

7 Este religioso príncipe, despues de haber mostrado su zelo por el culto del verdadero Dios, destruyendo todos los lugares consagrados á las falsas divinidades ; comprendió, que la ignorancia es la raíz principal de donde proceden los abusos que desfiguran la religion, de las novedades que se introducen en ella, y de las máximas perversas que corrompen las costumbres. Para desarraigar estos males, creyó bien, que no habia medio mas eficaz, que dar todas las providencias para que sus pueblos fuesen socorridos con instrucciones sólidas y oportunas. Y para este fin el tercer año de su reinado envió por todas las ciudades de Judá esta célebre mision, que aquí se nos refiere, acompañada y autorizada de los principales señores de su corte, para que fuese recibida con mayor respeto, y ninguno pudiese alegar ignorancia de las piadosas intenciones de su rey.

8 Para argüirlos con la ley en la mano de sus transgresiones, y hacerles presente la obligacion en que estaban. *La ley* : el Pentateuco, ó el Deuterónimo.

9 Los pueblos, que confinaban con los Madianitas, con el mar Rojo, y con la Idumea.

10 MS. 8. *Eresció e puyó altament*.

11 Que servian de adorno, y al mismo tiempo de fortalezas para poderse defender en tiempo de guerra ; las que en nuestra historia se llaman *casas fuertes*.